

BOLETIN EXTERNO

Nº 2

-Propuesta de los Circulos de Comunistas Independientes de Euskadi acerca del trabajo politico a realizar.

-CIRCULOS DE COMUNISTAS INDEPENDIENTES DE EUSKADI-

Julio 72

PERSPECTIVAS ACERCA DEL TRABAJO DE LOS COMUNISTAS INDEPENDIENTES

Repetidas veces hemos afirmado que nuestra razón de ser consiste en considerarnos como el intento de construcción de una alternativa revolucionaria, en el marco real de la lucha de clases, a la izquierda de las fuerzas reformistas en las circunstancias concretas de la ausencia de un partido revolucionario y florecimiento de grupúsculos que se autodefinen como tal.

En esta situación, en la que la conciencia revolucionaria de vastos sectores de la clase trabajadora es mínima y en la que los grupos políticos detentadores de la teoría y estrategia revolucionarias "correctas" desarrollan una política sectaria desligada de las masas, favoreciendo así la situación actual de integración de éstas y desarrollo del reformismo, vemos la necesidad de la actuación conjunta de una serie de militantes marxistas leninistas independientes que planteaban la necesidad de ~~marx~~ coordinarse partiendo de unos presupuestos básicos comunes en cuanto a objetivos revolucionarios y crítica de las organizaciones políticas existentes. Nuestra delimitación política (no definición política) como militantes revolucionarios (no como grupo político constituido) que se plantean la tarea de la ~~aportación~~ a la creación de una alternativa revolucionaria se ha dado como resultado de unas posturas críticas con relación al reformismo por una parte y al ~~ing~~ izquierdismo (en sus múltiples variantes) por otra.

Antes de pasar a examinar las conclusiones que de estos dos fenómenos hemos extraído aclararemos los términos ~~marxistas~~ "delimitación política", "definición política". Ya hemos señalado en otros escritos que el marxismo no es un catecismo, ni un recetario que indique soluciones o proporcione teorías elaboradas que basta aplicar a la situación que interese. Los problemas que plantea un proceso revolucionario en una situación concreta no se solucionan recurriendo a los textos marxista y aplicándolos mecánicamente. El estudio del marxismo nos hace peritrecarnos de unos instrumentos científicos para analizar la conjuntura concreta en que nos desenvolvemos, análisis que para que influya en una práctica revolucionaria nos hace fijarnos la tarea de la movilización de la clase trabajadora para conseguir los objetivos revolucionarios. Es necesario, frente a la deformación dogmática de determinados grupos repetir una y otra vez estas características del marxismo, que le hacen guía para la acción. Queremos dejar claro que el marxismo leninismo no es un esquema elaborado, sino que es preciso realizar el análisis de cada conjuntura para, desde unas posturas marxistas leninistas, ver cuáles son las tareas actuales de la revolución en cada caso concreto. Las concreciones históricas del marxismo-leninismo en otras situaciones nos pueden aportar, a través de su estudio crítico, elementos que ayuden a analizar, o a plantearnos más correctamente las tareas revolucionarias en nuestras circunstancias, pero nunca pueden considerarse, aunque sean correctas en su contexto, estrategias y programas válidos para nuestra realidad que basta con que sean ~~t~~ ^{es} ~~transplantados~~. En este sentido (esquemas elaborados, ~~transplantes~~, etc.) como se da, las más de las veces, la definición política de los grupos "izquierdistas". Estos tienen en común el partir de esquemas elaborados de antemano que los definen como grupo, sin un análisis de la conjuntura y sin ninguna conexión con el desarrollo y la lucha real del mov. obrero rico en enseñanzas, lo que les hace caer en el sectarismo y en el dogmatismo.

Nosotros, al contrario, consideramos que los instrumentos de análisis nos capacitan para estudiar el momento actual (nuestra conjuntura) y ver los objetivos revolucionarios que se nos plantean. Tener claros estos objetivos revolucionarios (carácter de la revolución pendiente, análisis de las clases, etc) nos hace delimitarnos en relación a una estrategia general, pero consideramos que la concreción de esta estrategia de los objetivos generales tiene que pasar por la práctica política. De esta manera nuestra delimitación política se irá concretizando a través de una práctica real y su teorización, y no por un proceso de elaboración teórica de "intelectuales" sin conexión orgánica con el movimiento obrero ~~marxista~~ en una estrategia más concreta a la que corresponda una táctica necesaria para el momento real del desarrollo de la clase trabajadora, sin perder los objetivos revolucionarios. Entre el establecimiento de los objetivos,

etc,(delimitación política) y la concreción en unas tácticas correctas que correspondan a una estrategia revolucionaria, real y necesaria (definición política) media la práctica política en el proceso de la lucha de la clase trabajadora. Es a este nivel como afirmamos que tenemos una delimitación política (instrumentos científicos de análisis, objetivos generales claros, posturas y directrices a concretar frente al reformismo y al izquierdismo, frente al carácter de la revolución pendiente, etc)

Hemos señalado que del análisis de los fenómenos reformismo e izquierdismo hemos extraído una serie de enseñanzas que son positivas a la hora de ver una serie de errores en los que han caído o de los que han partido estos grupos que se autodefinen cada uno, como "única alternativa revolucionaria". Constatando los errores en que no debemos caer sentamos las bases de una política constructiva de lo que se ha de hacer. Frente al reformismo afirmamos que no hay que criticarlo como hecho desligado sino que hay que analizar la base social que permite que este hecho se de y plantearse la crítica a un nivel práctico real.

Criticamos a los grupúsculos (no vamos ahora a hacer un análisis crítico de los diversos grupúsculos tarea que requiere un tratamiento a parte, sino señalar errores comunes) por:

-partir de esquemas elaborados, acabados, definidos e inamovibles que hay que inculcar; por no partir de un análisis concreto de la coyuntura y de las tareas que ésta plantea, sino de esquemas transplantados mecánicamente a los que se pretenden ajustar, mejor dicho, en los que los problemas organizativos no existen como tales.

-una confusión de niveles al no ver distinción entre la función del partido político y de la organización de masas. Las tareas a realizar para éstas en las organizaciones de masa no son las de movilizar y potenciar, junto con otros elementos combativos, a la clase trabajadora en relación a sus problemas concretos (revindicaciones, etc) sino que son las de prospectar y captar elementos para el partido "único revolucionario".

-por no considerar la práctica política real en el seno de la clase trabajadora:

a) como proceso clarificador de la vanguardia, sin el cual no se puede llegar a una concreción en cuanto a la táctica, problemas organizativos, métodos de lucha, etc, de la delimitación política general. Si no la estrategia general abstracta hace que la táctica sea ambigua y desorientada.

b) como proceso de movilización de la clase, sin la que el significado de la vanguardia es una irracionalidad metafísica. Ignorar este proceso es ignorar la ~~real~~ relación dialéctica vanguardia-clase. Este punto es importante pues la movilización de amplios sectores de la clase es la premisa necesaria para la toma del poder. Esto presupone la construcción de un partido con capacidad de movilización. Llegando a éste vemos como el problema de la relación ~~de~~ vanguardia-clase y el problema de la relación estrategia-táctica están íntimamente relacionados.

c) como crítica real, en concreto, al reformismo. Como alternativa en la práctica. Se ve claramente en nuestra situación actual, como la politización revolucionaria no está ampliamente extendida entre las masas trabajadoras, sino que, al revés, éstas están en una gran parte ~~gran parte~~ a un nivel de conciencia sindical o reformista e influidas por una práctica política que las mantiene dentro del mismo nivel. A este gran sector de las masas trabajadoras sólo se le movilizará y se ~~gran~~ potenciará su capacidad revolucionaria partiendo de una lucha planteada a su nivel pero tendente a encausarlo hacia los objetivos revolucionarios de la toma del poder político, toma del poder que no se dará sin una movilización masiva, lo que supone, que esta gran parte de clase trabajadora se encuadre

en una política revolucionaria, y esto no lo va a hacer por planteamientos "intelectuales".

De esta serie de observaciones con respecto a la falta de visión política de los grupos podemos sacar una serie de conclusiones:

- que hay que partir de un análisis concreto de la coyuntura que nos hará ver, en líneas generales, unas directrices.
- * -vemos necesaria la no definición como grupo político constituido ya que, según concluimos del análisis de los grupos existentes, para ello haría falta:
 - a) práctica política que analizar en el seno de la clase trabajadora, en vistas a la concretización de la estrategia y de las directrices generales en unas tácticas y métodos organizativos de lucha correctos, reales y necesarios
 - b) Incidencia en más campos que en los que actualmente actuamos (sobre todo en el campo obrero).
 - c) mayor aportación de experiencias, discusión, etc, entre todos los marxistas leninistas que trabajan políticamente dentro de estas directrices generales. Aportación de experiencias (de toda serie de elementos revolucionarios que tienden hacia la creación de una alternativa) que no podemos alcanzar y que son positivas dentro de nuestra línea evolutiva.
 - d) mayor discusión, capacidad de análisis y autocritica en base a una práctica real de todos los militantes que actuamos coordinados.

Estos requisitos no se dan ya que:

a) y b)-nuestra práctica política es limitada. Afirmamos que la práctica política es clarificadora y que es necesaria la teorización de la práctica, etc, sin embargo todas estas afirmaciones nos plantean el problema real de vernos localizados. La crítica no se centra en nuestra localización y estado embrionario, fenómeno normal en toda organización que surge, sino en las perspectivas de continuación de esta situación.

Si subrayamos, tal como hemos definido, el valor de la práctica política, vemos que, ante las tareas que nos presentamos, el campo donde se da la punta de la lucha y en donde se van a sacar las máximas enseñanzas en vistas a la clarificación progresiva, incidencia, movilización (de la única clase auténtica y objetivamente revolucionaria) y crítica real en el proceso de la construcción de la alternativa, es el movimiento obrero. Si criticamos al reformismo, tenemos que ofrecer alternativas en la práctica, en la realidad del proceso del movimiento obrero. Si definimos nuestros objetivos como los de la aportación a la construcción de una vanguardia de clase, nos proponemos como tarea a realizar el que en realidad la vanguardia sea de clase, con todo lo que está implícito (movilización de la clase desde su nivel...).

c) las discusiones y los análisis se han dado sobre muy limitados problemas y no se han llegado a plantear dentro del campo real del movimiento obrero.
d) ha habido una falta de apertura en cuanto a participación en discusiones y análisis experiencias ajenas (posibilidades de unidad en el trabajo). Hemos planteado las discusiones dentro de nuestros límites y hemos descuidado o marginado en cierta medida la aportación de los elementos o grupos que se muevan dentro de unas directrices generales semejantes a las nuestras.

Por lo tanto vemos necesario un proceso de práctica política en los campos donde más nos vamos a clarificar (proceso que principalmente tiene que darse en el campo obrero) en contacto real con otros elementos y otras experiencias e incidiendo sobre una base (base que

hay que movilizar) dentro de este proceso para hacer surgir de ella misma agentes revolucionarios.

La incorporación en este campo se ha de realizar fundamentalmente a través de las organizaciones de masa. Esto no es un análisis puro, sino real, ya que al considerar la lucha en las organizaciones de masa no se hace caso omiso (sería utópico), ni se prescinde de la presencia de una serie de fuerzas organizadas. Los problemas fundamentales que se plantean a los comunistas revolucionarios no encuadrados en partidos políticos se derivan de su desparpamiento y desconexión. Este desperdiciamiento hace que, frente a las líneas políticas, estrategias y tácticas erróneas, la posibilidad de oponer una línea revolucionaria real sea mínima ya que la efectividad y extensión de aquellas líneas políticas, etc, vienen impulsadas por el respaldo del aparato del partido o grupo (coordinación, unidad, información de otros sectores, propaganda, etc) . En este plano la labor se plantea a dos niveles: a) lucha en organizaciones de masa dentro de una línea de masas y confluyendo con otras fuerzas en base a una práctica concreta de movilización de la base (reivindicaciones, lucha económica etc) b) coordinación, análisis de experiencias, unidad, etc, de elementos o grupos que trabajan por la construcción de un partido revolucionario dentro de una delimitación política general; la coordinación de toda esta serie de elementos de vanguardia no encuadrados en organizaciones políticas definidas soluciona el problema, que se plantea a estos revolucionarios de verse limitados a una lucha práctica economicista sin posibilidades, por su aislamiento, est, de análisis políticos de dicha práctica, de la más mínima incidencia, de lanzamientos de consignas, etc, quedando así su lucha enmarcada en la explicación política que las organizaciones constituidas existentes den.

Teniendo esto en cuenta consideramos como tarea urgente el establecer los medios o canales necesarios para que se dé una discusión o confrontación de análisis concretos con vistas a una máxima efectividad, generalización de los debates o polémicas, actuación conjunta, et, de los revolucionarios que nos planteamos unos objetivos claros y nos vemos limitados por no estar encuadrados en un partido político.

Estas tareas que nos planteamos no son utópicas ya que consideramos que en el momento actual (existencia de comunistas no encuadrados en partidos políticos, crisis de organizaciones políticas, intento de potenciación de organizaciones de masa, existencia de grupos sindicales en evolución, existencia de grupos hacia la construcción de una alternativa...) se dan las bases para empezar a desarrollar este trabajo que se podría centrar en dos puntos: 1º) discusión y análisis de la delimitación política en base a un estudio de la coyuntura para ver las posibilidades reales de conjunción de elementos o grupos de vanguardia que se plantean los mismos objetivos generales revolucionarios; 2º) plantearse conjuntamente los problemas de la incidencia en el campo obrero, líneas de masas, métodos de lucha, etc.

5

Dentro de esta perspectiva los Círculos de Comunistas Independientes de Euzkadi nos consideramos como una plataforma política dentro de la que se confrontarán y analizarán experiencias de varios campos, y que se caracteriza por una cohesión específica de los elementos que en ella trabajan. Sin embargo no nos consideramos como grupo político definido, ni como grupo del que va a salir un partido por evolución. Nos definimos como la aportación a la creación de una alternativa revolucionaria y afirmamos que para que esta se dé es necesario situarse en el proceso general en el que confluyen las fuerzas que tienden hacia este objetivo.

En cuanto al problema de la centralización o descentralización de los Círculos de Comunistas Independientes de Euzkadi es necesario dejar bien claro esta cuestión. Si nos planteamos la actuación en campos de lucha diferenciados (movimiento estudiantil, movimiento obrero, etc) vemos que la problemática concreta de cada uno de ellos es diferente. A este nivel si afirmamos la importancia de la práctica política tenemos que aclarar que los pro-

blemas concretos que surgen en la practica cotidiana tienen que ser analizados por los elementos que esten en el sector donde estos se dan y en sus condiciones reales (confluencia con otros revolucionarios), y no desde fuera. Esto quiere decir que en campos diferenciados es necesaria la autonomia. Pero esto no supone la disgregación, sino que las confrontaciones de experiencias, hacen necesaria una coordinación. Por otra parte el hecho de plantearnos unas tareas como las que hemos expuesto aquí (estudio de la coyuntura, delimitación política, discusiones, intercambios, actuación conjunta con otros grupos o elementos, etc.,) nos obliga a que el trabajo político no se dé disperso. Dentro de esto tenemos que subrayar que en los campos concretos de lucha es absolutamente necesaria una unión organizada y una actuación conjunta en relación a una base de lucha real y frente a otros grupos constituidos, ante los cuales nuestra dispersión es facilitar y posibilitar a la máxima el desarrollo e influencia de su política.

Es necesario que quede claro el significado de estos Boletines cuya aparición responde a la necesidad de establecer canales de discusión o análisis de experiencias concretas, etc, de militantes revolucionarios que trabajan por la constitución de una alternativa. Paralelamente a estos Boletines irán apareciendo también los análisis de los puntos que puedan constituir nuestra delimitación política, análisis que es preciso que sean discutidos, recibiendo aportaciones y críticas (análisis de clases, situación del mov. obrero, evolución y caracterización del régimen, carácter de la revolución pendiente, análisis de grupos políticos etc, etc)

Las perspectivas que aquí señalamos hacen que insistamos en el hecho de que estos Boletines sirvan para desarrollar las discusiones, que los que luchamos por la construcción de una alternativa revolucionaria nos planteamos a un nivel muy desorganizado e inconexo, y de esta manera podamos llegar a avanzar prácticamente de un modo más eficaz hacia los objetivos que fijamos como meta.
